

PFEIJFFER, ILJA LEONARD: *First Person Futures in Pindar*. Stuttgart, F. Steiner, 1999. 105 pp.

Las *Olimpicas* 10 y 11 de Píndaro están dedicadas a Hagesídamo de Locros Epizefirios (“occidentales”) en Calabria, y celebran su victoria en el pugilato infantil de los juegos olímpicos del 476 a.C. La *Olimpica* 10 es una compleja oda de unos cien versos, y la 11 es un breve poema de veinte. Los versos 11-14 del poema más breve dicen: «sábetе ahora, hijo de Arquéstrato, Hagesídamo, en honor de tu pugilato, sobre la corona de áureo olivo yo entonaré (κελαδήσω) el ornato de un dulce canto como honra para el linaje de los locrios occidentales». Según la interpretación tradicional (que remonta a Boeckh, cf. también B. L. Gildersleeve, *Pindar, Olympian and Pythian Odes*, reimpr. Amsterdam, 1965, pp. 212 ss.), estos versos y, en particular, el futuro κελαδήσω anuncian otra celebración, para la que habría sido compuesto el poema más largo, que es la *Olimpica* 10, y del que la *Olimpica* 11 habría sido un anticipo. Píndaro asistió en persona a los juegos del 476 y compuso la *Olimpica* 1 en honor de Hierón, y la 2 en honor de Terón, para celebrar sus victorias en la carrera de caballos y en la de carros, respectivamente. La *Olimpica* 11 habría sido compuesta por Píndaro, quizá en la propia Olimpia, y la 10 más tarde, para la celebración ulterior en Locros Epizefirios. Los versos iniciales de la *Olimpica* 10, en los que el poeta parece reconocer haber olvidado su compromiso de componer una oda (γλυκὺ γὰρ αὐτῷ μέλος ὀφείλων ἐπιέλαθ') y se disculpa por la demora (ὁ μέλλων χρόνος ἐμὸν καταίσχυνε βαθὺ χρέος) apoyarían esta interpretación.

Contra esta interpretación tradicional, E. L. Bundy – *Studia Pindarica I. The Eleventh Olympian Ode*, Berkeley-Los Ángeles, 1962 (reimpr. 1986), pp. 21 s. – sostuvo que el uso de futuro de indicativo en primera persona nunca se refiere a un momento posterior a la propia oda, hecho que sería una convención del estilo encomiástico. En efecto, el contenido del verbo expresado por el futuro en primera persona es cumplido con frecuencia con la mera enunciación, como en *prometeré* equivalente a *prometo*. Bundy supuso que la primera persona de futuro es usada por Píndaro para referirse a un futuro que nunca excede el tiempo al que se refiere el fin de la oda. Este supuesto uso de la primera persona de futuro fue llamado “encomiástico”. El argumento crucial es el uso de τόκος, ‘interés’, en el verso 9 de la *Olimpica* 10 (ὅμως δὲ λύσαι δυνατός ὄξειαν ἐπιμοφᾶν τόκος θνατῶν, “sin embargo el pago con interés es capaz de disolver el agudo reproche de los mortales”), y en las inscripciones inicial y final de los escolios a la *Olimpica* 11, que dan a entender que este poema es un τόκος, lo que indicaría que la *Olimpica* 10 es el pago de Píndaro a Hagesídamo, y la 11 es el interés por la demora. Si esto es así, κελαδήσω del verso 14 de la *Olimpica* 11 se referiría al momento en que ambas odas fueron cantadas en la misma celebración, no a un futuro posterior.

Buena parte de la bibliografía posterior a Bundy aceptó su interpretación, ofreció explicaciones del fenómeno y adujo ejemplos en otros autores. Pocos discutieron la sugerencia de Bundy. La bibliografía publicada en España, que Pfeijffer no cita a este respecto, no ha tomado en consideración la hipótesis de Bundy. M. Fernández-Galiano, en la

introducción a la *Olímpica* 11 de su edición (*Píndaro, Olímpicas*, Madrid, 1956, reimpr. 1994, p. 289), señala que «esta opinión resulta poco probable ... ¿Qué finalidad puede tener el enviar dos himnos para la misma fiesta?». De las traducciones recientes, P. Bádenas de la Peña y A. Bernabé Pajares traducen κελαδήσω “voy a entonar” (*Píndaro, Epinicios*, Madrid, 1984, p. 94); E. Suárez de la Torre, “añadiré a tu corona de áureo olivo el adorno grato de mi canto meolodioso” (*Píndaro, Obra completa*, Madrid, 1988, p. 127); A. Ortega, “quiero añadir con mi himno dulcisono atavío” (*Píndaro, Odas y fragmentos*, Madrid, 1984, p. 126); J. Alsina, “añadiré a tu corona de áureo olivo” (*Píndaro, Epinicios*, Barcelona, 1988).

El libro de Pfeijffer repasa la bibliografía (pp. 11-17) y examina el uso de la primera persona de futuro en Píndaro. El estudio está dividido en dos capítulos, que tratan respectivamente de los futuros que se refieren a un momento posterior dentro del poema (pp. 19-43) y de los referidos a un momento posterior al poema (pp. 45-69). En éstos, a su vez, el futuro se refiere a un momento posterior a la oda, que es específico o no. En las páginas 61-65 Pfeijffer estudia la *Olímpica* 11 y expone razones a favor de que κελαδήσω se refiera al futuro específico en que el poema será cantado en la celebración que tendrá lugar en la patria de Hagesidamo.

La conclusión de Pfeijffer es que los futuros en Píndaro no registran usos diferentes de los futuros en otros autores griegos clásicos: la mayoría de los futuros en primera persona se refiere a un momento posterior situado durante el canto de la oda; un pequeño grupo se refiere al conjunto de la oda y crea la ilusión de que el canto de la misma no ha comenzado aún; y en unos pocos ejemplos el futuro se refiere a un futuro posterior al fin de la oda, específico o no. No hay futuros referidos al presente.

El libro termina con un apéndice (pp. 69-75) sobre el uso de la primera persona de futuro en el idilio 2 de Teócrito y en los textos mágicos. Se añaden una amplia bibliografía (pp. 77-92) e índices de los testimonios de la primera persona de futuro en Píndaro (pp. 93-95), de los pasajes estudiados (pp. 97-100), de los estudiosos citados (pp. 101-102) y general (pp. 103-105).

El examen de los ejemplos es ponderado, y la conclusión convincente.